

¡Venga tu Reino!

Versión enero 2013
Sugerencias al buzRCDG@arcol.org

Programa de formación para formadores del *Regnum Christi*

Introducción

La búsqueda y formación de formadores, como se presenta en este programa, debe tener en cuenta sobre todo el lograr un profundo encuentro con Cristo apóstol. Además busca dar respuesta a la nueva evangelización de la Iglesia y a la necesidad de tener apóstoles formados que incidan en la sociedad. Debe tener en cuenta no sólo las necesidades actuales de las localidades, sino su crecimiento al servicio de la Iglesia.

El formador, definición y perfil

Los formadores son miembros de primer o segundo grado del Movimiento que están dotados de las aptitudes necesarias para llevar adelante la vida de las secciones del Movimiento. Los formadores, en definitiva, son los transmisores de la mística y la vida del Movimiento, esa mística y esa vida que enciende los corazones de amor a Cristo y a su Iglesia.

Tareas concretas de los formadores:

- i. Director de sección.
- ii. Asistente.
- iii. Secretario.
- iv. Administrador.
- v. Coordinador de áreas
- vi. Encargado de comunicación.
- vii. Responsable de grupo.
- viii. Responsable de equipo.
- ix. Orientador espiritual.
- x. Conferenciante (encargados de la formación intelectual).
- xi. Predicador (ayudantes en la predicación).
- xii. Director de un programa de apostolado.
- xiii. Formador al servicio de las parroquias.
- xiv. Formador al servicio de la búsqueda de vocaciones.
- xv. Formador al servicio de otras secciones (señores para jóvenes; señores y jóvenes para ECYD)
- xvi. Promotores de crecimiento.

En cuanto a sus aptitudes humanas:

- a. El formador debe tener un cierto liderazgo y empatía, una personalidad que le permita relacionarse bien con las personas.

- b. Debe poseer una capacidad intelectual alta o mediana y estar dotado de sentido común.
- c. Una psicología sana y equilibrada.
- d. Sentido de responsabilidad, capacidad de trabajo y de organización de su tiempo.

En cuanto a su vida en el *Regnum Christi*:

- e. El formador debe tener una identificación cordial con la espiritualidad y las “convicciones fundamentales” del *Regnum Christi*. Esta identificación se alimenta en una dirección espiritual periódica, en la asistencia al triduo de renovación y a las actividades formativas a las que le sea posible asistir.
- f. Debe vivir el espíritu de caridad y unión, y particularmente la benediciencia.
- g. Debe participar en actividades y programas de crecimiento, buscando invitar a otros al Movimiento.
- h. Debe fomentar en sí el deseo de ser “pastor de almas” y querer dedicar un tiempo real al apostolado, concretando este deseo en su horario semanal.

Proceso

1. Identificar

Es responsabilidad del director de sección y sus asistentes el poner en marcha el proceso de identificación de los nuevos formadores. En una sección constituida, el modo ordinario para localizar a las personas con el perfil adecuado será a través de los responsables de grupo y de equipo. El director recuerde en diversas ocasiones a sus responsables el perfil del formador y que no se trata de encontrar personas que ya posean plenamente todos los elementos para ser formadores, sino que cuenten con las cualidades necesarias para llegar a serlos. Comuníqueles las necesidades de la sección en su proyección de consolidación y crecimiento.

Los directores de las secciones de jóvenes deben conocer a los chicos de cuarta etapa de ECYD que tengan una formación e integración especial, y que puedan ya ser responsables de equipos del ECYD o cabezas de apostolado. Los directores de adultos deben dar atención especial a los formadores que les lleguen de las secciones de jóvenes.

Especialmente en las secciones de jóvenes, ténganse en cuenta a los miembros que regresan de colaboradores. Éstos, después de un tiempo de especial entrega, deben ser recibidos e involucrados ampliamente en la vida de la sección (téngase el periodo de colaboración como un medio privilegiado para formar futuros formadores).

2. Invitar

Dependiendo de las circunstancias será el responsable de grupo, el asistente o el mismo director de sección quien invitará al candidato, en primer lugar, a formar parte del equipo de formadores y, luego, a servir en un determinado puesto. Siempre se hará con la aprobación del director de sección. No conviene proponerle un puesto concreto hasta que no se verifique su idoneidad durante la fase de formación. En esta invitación no pueden faltar las motivaciones humanas y espirituales adecuadas. El candidato debe entender que la invitación a ser formador es, ante todo, para lograr en él un crecimiento personal, crecimiento que se alcanza, sobre todo, en la amistad con Cristo y en la entrega desinteresada a los demás.

3. Formar

La formación consciente de los formadores implica que los directores, antes, hayan asimilado los objetivos, y que no se queden sólo en unos contenidos a impartir y en unos medios a organizar. Por ello, algunos de los contenidos y medios que se proponen podrían adaptarse a las circunstancias específicas de las personas y las secciones. No así los objetivos. La dirección general del Movimiento buscará ir actualizando los contenidos que se proponen.

La formación de los formadores presupone en ellos la formación propia como miembros del Regnum Christi. Por ello, se anexa el *esquema de objetivos para la formación de todo miembro del Regnum Christi*.

Hay que tener en cuenta también la diversidad de responsabilidades que puede asumir un formador en la sección. Por ello este programa cuenta con un *currículo general*, que deben completar todos los formadores, y con un *currículo particular* según la responsabilidad que se le asigne.

Quien ha sido invitado a ser formador deberá adquirir antes de tomar posesión de su cargo específico unos *contenidos básicos*. Estos contenidos se han concentrado en el *seminario de capacitación básica*. Se recomienda, especialmente en las secciones de jóvenes, que este seminario de capacitación básica se dé en régimen de internado, quizá coincidiendo con el fin de semana de formadores de inicio de curso.

Una vez el formador haya completado el currículo general obtendrá el *certificado* que lo acreditará como formador en cualquier sección donde se encuentre. Así mismo, en su currículo personal quedará constancia de la capacitación específica según los cargos recibidos. Quedará constancia de las certificaciones en la sección correspondiente.

Dos son los medios fundamentales donde se imparten los contenidos del *programa* de formación: la *atención personal* al formador y la *capacitación en grupo*, especialmente mediante los seminarios y las jornadas semestrales de formación-evaluación.

A estos medios se añade un programa de *lecturas complementarias* y la *implicación en otros encargos* que les permitan desarrollar habilidades (*detonantes* de la generosidad, del liderazgo, del celo apostólico, etc.).

Los directores de sección involucren a otros formadores en la implantación de este programa de formación. Es competencia de la coordinación de formación: la calendarización de actividades, su organización y promoción, asegurar los predicadores capacitados, el material necesario, etc., y de dar seguimiento a los formadores (fichas con el currículo personal, evaluación de su trabajo, etc.).

Hay que tener en cuenta también la actualización permanente de los formadores antiguos. Al igual que los nuevos formadores, éstos cuentan con la formación que van recibiendo según el programa general de formación del *Regnum Christi*. En éste, una vez se han tomado los cursos básicos en las diversas áreas, se pide una creciente especialización. Esta actualización y especialización debe programarse con los propios directores; y los contenidos pueden ser tomados en diversas instituciones especializadas (diplomados, masters, etc.). Los contenidos del programa cuentan con unos *exámenes* para ayudar al director, y al mismo formador, a evaluar el grado de

asimilación de los objetivos de formación y de su propio trabajo. En los seminarios o en los cursillos de actualización, o en otro momento adecuado, entréguese estos exámenes.

Una vez el candidato ha realizado el *seminario básico* se le puede considerar ya formador y se le puede invitar a trabajar como tal, en un puesto determinado. Un objetivo básico de este programa es lograr en los formadores una generosidad creciente. El darles herramientas y cauces concretos para su celo apostólico pretende despertar en ellos un círculo virtuoso de generosidad: el tener una misión específica, el sentir que aportan algo concreto a la vida de la sección, el saberse pastores de almas concretas, aumentará en ellos el deseo de donación. Evítese crear falsas expectativas de trabajo o frenar la iniciativa de los nuevos formadores.

4. Acompañar

La exigencia hacia los formadores debe plantearse ante todo como una ayuda hacia el mismo formador, de modo que sea un incentivo para su labor y a su formación. Siempre se busca el bien de su persona. Conviene tener incentivos y sistemas de reconocimiento a la labor realizada por los formadores.

Objetivos del programa de formación de formadores del Regnum Christi

OBJETIVO GENERAL DEL PROGRAMA DE FORMACIÓN DE FORMADORES

Que los formadores adquieran de modo progresivo las motivaciones, los contenidos y las herramientas necesarias en los campos humano, doctrinal, espiritual y apostólico para que logren realizar su misión específica en el Movimiento al servicio de la Iglesia

ÁREAS DEL PROGRAMA DE FORMACIÓN	OBJETIVOS PARTICULARES PARA CADA ÁREA
FORMACIÓN HUMANA	Que el formador, además de los aspectos de la formación humana que ha de lograr como miembro del <i>Regnum Christi</i> , alcance una especial generosidad, un liderazgo atractivo y una buena organización de su tiempo .
FORMACIÓN DOCTRINAL	Que el formador, además de los contenidos de formación que debe asimilar como miembro del <i>Regnum Christi</i> , posea y asimile unos contenidos específicos de psicología pastoral y conozca en profundidad la realidad de su Iglesia local y el Manual del miembro del Movimiento Regnum Christi .
FORMACIÓN ESPIRITUAL	Que el formador, además de la espiritualidad que le debe imbuir como cristiano, la llegue a vivir, según el carisma del <i>Regnum Christi</i> , con especial coherencia e intensidad para ser verdadero testimonio entre los miembros de la sección y en la sociedad.
FORMACIÓN APOSTÓLICA	Que el formador, además de vivir el carácter eminentemente apostólico de todo miembro del <i>Regnum Christi</i> , sea pastor de almas y transmisor de mística , por lo que debe conocer y asimilar unos contenidos y metodología que le permita: proyectar su apostolado, comprometer a las almas encomendadas, organizar las actividades propias y evaluar los resultados, carencias y dificultades.

OBJETIVO ESPECÍFICO POR RESPONSABILIDAD

Que los formadores conozcan, asimilen y apliquen lo antes posible el contenido de los instructivos y las habilidades específicas para el desempeño del cargo que se le ha asignado como formador en el Movimiento.

Contenidos y medios del programa de formación

Aunque la formación es permanente se considera que para implantar el currículo general de formación deberían ser suficientes *dos años*. Eso no quita que, adaptándose a las circunstancias de lugares y de personas, el currículo se pueda cubrir en menos o más tiempo. Téngase en cuenta que no basta dar unos contenidos, sino que hay que ir verificando su asimilación y puesta en práctica.

Un *seminario básico* donde se dan los contenidos iniciales para poder empezar a fungir como formador.

- i. Meditaciones y charlas de mística para fomentar la *generosidad* y el *sentido de misión*, la *coherencia* en la vida cristiana y presentar los puntos básicos de la espiritualidad del Movimiento.
 - ii. Presentación sobre la *misión y el carisma del Regnum Christi al servicio de la iglesia universal y local*.
 - iii. Presentación sobre las *Convicciones Fundamentales*. En la clave: el formador es motor y transmisor de esas convicciones, de la mística.
 - iv. Charla sobre la *organización y aprovechamiento del propio tiempo*.
 - v. Una charla sobre *la vida de la sección: vida ordinaria, áreas, medios de comunicación, etc.* Aplicado a la realidad concreta de la propia sección.
 - vi. Una charla sobre *la vida de equipo, el diálogo con el responsable y el encuentro con Cristo*. Aplicado a la situación real de los equipos de la sección.
 - vii. Talleres y dinámicas (videos de mística, mesas redondas, etc.) para la exposición y asimilación de los contenidos dados.
 - viii. Tiempo de estudio para la lectura y asimilación del *Manual del miembro del Regnum Christi* y de los *instructivos* para aquellos que tendrán un cargo específico a corto plazo.
- i. Un *seminario de psicología pastoral*:
 - i. El formador, *pastor de almas*.
 - ii. La *pedagogía propia del Movimiento*.
 - iii. *Conocer, comprender e incidir* en el hombre de hoy.
 - j. Un *seminario de metodología apostólica* donde:
 - i. Con charlas y talleres se enseñe al formador a emplear la *metodología propia del Movimiento*: de la eficacia, vértice a base, trabajo en equipo, hacer hacer, etc.
 - ii. A *proyectar y programar* un equipo, un área de coordinación, un apostolado, etc.
 - iii. A cómo *organizar, promover y dirigir actividades*.
 - iv. A cómo *evaluar e informar de su trabajo*.
 - k. Un *seminario de liderazgo*:
 - i. Charlas y talleres sobre *liderazgo (qué y cómo)*. Que salgan convencidos de incrementar y hacer uso de su liderazgo.
 - ii. El camino de la motivación. Motivar para comprometer.
 - iii. El líder en el Movimiento: conocer, vivir y transmitir el amor.

2. Propuestas de desarrollo de los contenidos del currículo general se encuentran en www.missionkits.org.

El programa de formación de formadores de una sección puede incluir también una *jornada semestral* con todos los formadores, antiguos y nuevos, donde se informa y se evalúan resultados y se completan y refuerzan algunos contenidos que los directores consideren necesarios según la situación de la sección. Pueden usarse estas jornadas también como medio de integración entre todos los formadores (con momentos de convivencia y esparcimiento); o buscar algún momento específico durante el año para esta integración.

Para completar y profundizar en los objetivos de formación se debe lograr que los formadores participen en los *cursillos anuales*: Un formador de la sección de jóvenes debería participar, a lo largo de su estancia en la sección, en al menos un cursillo nacional y en un cursillo internacional para formadores. El resto de años debería participar en los cursillos locales para ser fermento entre los miembros de su sección y su equipo.

Ejemplos de implantación del programa de formación para formadores

Propuesta de calendario (hemisferio norte)

FASE DE PROGRAMACIÓN		Supervisa de cerca el director de sección con su asistente
QUÉ	CUÁNDO	QUIÉN
Recabar <i>lista de nuevos formadores</i> : coordinación pide a responsables de grupo.	Marzo	Coordinador de formación le pasa al director de sección a través del asistente
Proyectar la sección: consolidación y crecimiento: <i>necesidades de nuevos formadores</i> .	Marzo –abril	Director de sección con su asistente, coordinadores y responsables de grupo, asistente para el ECYD
<i>Invitación</i> a los nuevos formadores	Marzo-abril	Director de sección, asistente, responsables de grupo.
Insertar en el <i>programa de la sección</i> la lista de formadores con sugerencias de proyección.	Mayo	Asistente del director de sección
Insertar en el programa de la sección el <i>programa de capacitación de formadores</i> : tandas de seminarios con sus fechas y predicadores; jornadas semestrales, triduos específicos, actividad integración, etc.	Mayo	Coordinador de formación se lo pasa al asistente de la sección.
Programar y calendarizar el resto de actividades donde intervienen formadores: fin de semana de lanzamiento de la sección, reuniones por cargos, triduos, etc.	Mayo	Asistente de la sección con el coordinador del área correspondiente.

FASE DE EJECUCIÓN		Se involucra directamente el <i>director de sección</i>
QUÉ	CUÁNDO	QUIÉN
Promoción del <i>fin de semana</i> de inicio de curso para <i>formadores</i> (secciones de jóvenes) o <i>jornada de presentación del programa y lanzamiento de curso para formadores</i> (secciones de adultos)	Se avisa la fecha antes de fin de curso. Se recuerda a fin de vacaciones.	Asistente a responsables de grupo y encargados de área, responsables de grupo a responsables de equipo y nuevos formadores.
JÓVENES: Fin de semana para formadores: motivación, organización y retocar programación. Ver la posibilidad de hacer dos tandas para asegurar la asistencia de todos. Dentro de este fin de semana se debe tener para los nuevos formadores el <i>seminario básico de capacitación</i> . Es recomendable, por integración, tenerlo junto al fin de semana de responsables de ECYD. ADULTOS: Jornada para formadores de presentación del programa y motivación. Dar fechas de los seminarios y de los cursillos nacionales e internacionales para formadores.	Antes de que comience el curso. Es muy importante no retrasarlo.	Organiza Asistente. Director de sección supervisa y predica lo más importante. Coordinación de formación organiza todo lo práctico y asegura predicación y material para cursillo básico.
ADULTOS: Seminario básico para capacitación de nuevos formadores	Septiembre	Coordinación de formación. Director de sección predica lo más importante.
JÓVENES: Jornada para los formadores que no pudieron asistir al fin de semana. Conviene no avisar antes del fin de semana de esta posibilidad para lograr que la mayoría vaya al mismo. No suple el seminario básico para los nuevos.	Septiembre	Asistente organiza. Director de sección da lo más importante.
Atención personalizada de todos los formadores para ir logrando objetivos y revisando trabajo.	Todos los meses al menos una vez.	Director de sección a los más posibles, ayudado de orientadores, responsables de grupo y de equipo.
Seminario de metodología para formadores nuevos que hicieron el curso básico el año pasado	Octubre-noviembre	Coordinación de formación. Director de sección predica lo más importante.
Posible triduo para formadores	Octubre – Noviembre	Director de sección predica lo más importante.
Jornada de formadores para relanzar la sección al inicio del segundo semestre. Clave recalcar la promoción de misiones de Semana Santa. Dar fechas de los cursillos nacionales e internacionales para formadores.	Mitad de enero	Asistente organiza. Director de sección da lo más importante.
Seminario de liderazgo para formadores nuevos que hicieron el curso básico el semestre anterior	Enero-febrero	Coordinación de formación. Director de sección da lo más importante.



Seminario de psicología pastoral para formadores nuevos que hicieron el seminario de metodología el semestre anterior.	Febrero-marzo	Coordinación de formación. Director de sección da lo más importante.
Inicia la Fase de programación .	Marzo	Director de sección supervisa
En la sección de jóvenes determinar bien qué formadores conviene que vayan a <i>cursillo nacional o internacional</i> y cuáles para apoyar cursillos locales.	Después de Megamisiones	Director de sección con asistente y responsables de grupo
Jornada de formadores para evaluar, motivar y proyectar de cara al próximo curso. En sección de jóvenes recalcar la promoción de cursillos de verano.	Inicios de mayo	Asistente organiza. Director de sección da lo más importante.



Anexo 1. Esquema de objetivos del programa general de formación para todo miembro *Regnum Christi*

FORMACIÓN HUMANA	<ul style="list-style-type: none"> - Que el miembro tenga, a imitación de Cristo, una <i>personalidad armónica</i>, basada en <i>convicciones sólidas</i>, y se refleje en: <ul style="list-style-type: none"> o una <i>mente clara</i>, o una <i>conciencia recta</i>, o una <i>voluntad recia</i>, o y una <i>afectividad sana</i>. - Se ejercite en las <i>principales virtudes humanas y sociales</i>.
FORMACIÓN DOCTRINAL	<ul style="list-style-type: none"> - Que el miembro alcance una <i>síntesis armónica</i> de los contenidos de: <ul style="list-style-type: none"> o La fe, la espiritualidad y la moral cristiana. o El Manual del Regnum Christi. o La formación concerniente especialmente a su estado, condición y a la ética de su trabajo. - Que logre una <i>actualización permanente</i> en todos los temas que afectan a la Iglesia, a la sociedad y al hombre en general.
FORMACIÓN ESPIRITUAL	<ul style="list-style-type: none"> - Que el miembro <i>conozca el amor de Cristo</i> y llegue a <i>amarle con un amor personal, real, fiel y apasionado</i>, experimentándolo como el Amigo y modelo, el Señor y Redentor. - Y que ese amor le lleve a vivir la <i>vida de gracia</i> y una amplia <i>vida sacramental y de oración</i>. - A buscar cumplir en todo la <i>voluntad de Dios</i>. - A una vivencia sólida de la <i>caridad</i>. - Y a tener los <i>grandes amores</i> de Cristo: la Virgen, la Iglesia, el Papa y las almas.
FORMACIÓN APOSTÓLICA	<ul style="list-style-type: none"> - Que el miembro llegue a ser <i>testigo convencido y apóstol incansable</i> de la causa de Cristo en la Iglesia Católica: <ul style="list-style-type: none"> o <i>Dejándose penetrar del amor de Cristo</i> por el hombre. o Buscando <i>evangelizar</i> en todo momento. o Ejerciendo su <i>apostolado específico</i> dentro del Movimiento de modo eficaz.

Anexo 2. Algunas preguntas frecuentes

1. *¿Por qué hay pocos formadores en algunas secciones?* La respuesta, obviamente, debe ser múltiple:
 - a. Quizá lo primero que hay que analizar es la mentalidad de los directores de sección. Quizá todavía siguen agobiados en el día a día de la gestión y se han olvidado que su papel fundamental son las personas. Quizá han olvidado que deben dedicar casi todo su tiempo a formar personas, cristianos, apóstoles.
 - b. Es posible que los directores piensen que pueden desentenderse totalmente de la formación de formadores delegándola a otras personas.
 - c. Puede ser que, en un inicio, se haya elegido gente sin liderazgo que haya hecho que la figura del formador no sea atractiva. No basta alguien disponible.
 - d. Posiblemente el motivo haya sido la falta de una propuesta concreta para identificar, formar y lanzar a los formadores.

2. *¿Solucionará el programa de formación de formadores el problema de consolidación y crecimiento de las secciones?* Está claro que un programa, por muy completo y práctico que sea, no puede ser la panacea de todas nuestras carencias. De todas formas sí será eficaz en manos de quien lo aplique con mucha constancia. La experiencia dice que quien implanta sistemas y es constante tiene muchos frutos, más allá de las propias cualidades. El que es “sólo carismático” puede tener frutos, pero no dejarán de ser pasajeros.

3. *¿Cuál sería el peor error en la formación de formadores?* Mencionemos varias posibilidades:
 - a. Hacer formador a cualquiera, por la urgencia que se tiene. Puede ser el “pecado original” que haga poco atractiva la figura del formador y poca eficaz la labor del director.
 - b. Esperar a que esté totalmente formado para ponerlo a trabajar.
 - c. Pensar que no necesita seguimiento una vez que lo he proyectado y veo que va bien.
 - d. No ayudar a los formadores a evaluarse y a darse cuenta de las oportunidades que tienen de mejorar su rendimiento espiritual y apostólico.
 - e. Mantenerlo demasiado en su cargo cuando veo claramente que no es la persona indicada.
 - f. “Cortar las alas” a los formadores por querer tener yo todo agarrado de la mano. Dirigir no significa querer un control radical de todo sino más bien aplicar el *dejar hacer*.

4. *Por lo dicho se deduce que los candidatos a formadores deben ser muy líderes.* Es cierto que el peso de la sección lo tienen que llevar personas de liderazgo humano y social: el asistente y los responsables de grupo y de equipo especialmente. Pero hay algunas personas que tienen un liderazgo menos llamativo, como el espiritual y el intelectual, que pueden ser muy válidas para ciertos cargos (conferenciante, orientador espiritual, ayudar en ciertas coordinaciones, etc.). Es cierto que, si bien no necesitan un liderazgo llamativo, sí deben tener una personalidad equilibrada y atractiva.

5. *¿Cómo le planteo la invitación a ser formador?* Ante todo como una posibilidad de crecimiento personal, como un servicio que puede prestar a la Iglesia y a las almas, servicio correspondiente a las cualidades que Dios le ha dado. Y como un compromiso, pero asequible porque es progresivo, y por que se le va a capacitar y acompañar en todo momento.
6. *¿Los formadores deben ser miembros del segundo grado?* No necesariamente, pues el segundo grado es una vocación que implica unos compromisos espirituales y una disponibilidad especial con el Movimiento a través de los directores. Ciertamente también a los formadores se les pide una integración y una entrega mayor, pero encaminada más a una función específica en muchos de ellos (por ejemplo una persona que puede ser muy buen conferenciante o buen responsable de equipo sin necesidad de adquirir los compromisos especiales del segundo grado).
7. *¿Tan importante es llevar constancia de todo el proceso con los formadores?* Sí. No olvide que le pueden cambiar a usted. No olvide que un formador puede irse a otra sección. Tiene que haber una ficha donde conste en qué fase de la formación general está, si todavía no ha obtenido el certificado de formador. También debe aparecer las especializaciones que ha hecho según los cargos que haya desempeñado.
8. *¿Puedo darle varias responsabilidades a un formador?* Sí, es normal que un buen formador pueda ser, por ejemplo, responsable de un equipo y ayudar en una coordinación, o en la predicación, o a ser promotor, etc. Pero debe procurarse evitar cargar a las personas con responsabilidades que dañen su vida familiar.
9. *¿Conviene sacar a los formadores de sus equipos y hacer equipos para ellos?* En principio no. El equipo es el hábitat natural de un miembro de la sección y se le debe respetar. Los equipos deben constituirse, vivir y crecer de modo natural. Lo ideal es que cada equipo tuviera su proyecto apostólico, al margen de que algún miembro pueda ser formador y desempeñar un cargo concreto en la sección.
10. *¿Me puedo juntar con otras secciones para impartir la formación a los formadores?* Si la sección es grande, no se ve la necesidad. Es conveniente que la formación tenga una perspectiva unificadora, a partir de la sección a la que se pertenece. Pero también es cierto que las secciones grandes han de ayudar a las pequeñas. Dependerá del asistente local del apostolado organizar seminarios y cursillos de capacitación para miembros de diferentes secciones. Todo es posible teniendo en cuenta que hay que facilitar a los miembros la participación a los seminarios de capacitación general. Las secciones pueden intercambiar formadores de formadores si tienen expertos en algún tema en concreto (por ejemplo un experto en orientación moral que capacite a otros de otras secciones).
11. *Un formador que ha estado mucho tiempo inactivo, ¿debe capacitarse otra vez?* Hay exámenes para evaluar sus conocimientos. El director, en entrevista personal, debe considerar si conviene que repita al menos el seminario básico.
12. *¿Debo dejar que mis mejores formadores se vayan de colaboradores?* Hay que pensar en primer lugar en el bien de la persona. En esto el director debe ser muy sincero y disponible. También hay que considerar qué es lo mejor para la Iglesia y para el Movimiento en general.

13. *Y ¿qué pasa si invito a un miembro a ser formador y a la vez responsable del ECYD donde hay un programa específico para la formación de responsables?* Buena pregunta. Veamos varias posibilidades:
- Si el chico viene del ECYD siendo responsable, no hay problema pues se entiende que ya ha realizado al menos la mayor parte del programa de formación de responsables de ECYD.
 - Si el chico viene del ECYD sin ser responsable es mejor que inicie el proceso de formación de formadores del *Regnum Christi*. Tendrá bastante idea de lo que es el ECYD y quizá con el instructivo y un poco de atención personalizada sea suficiente para que empiece a trabajar bien en el ECYD.
 - El problema mayor se da cuando no viene del ECYD. De todos modos es mejor que inicie la formación como formador del *Regnum Christi*. En la medida que se pueda, sin agobiarlo, se le debe invitar a alguna jornada de capacitación como responsable del ECYD, y hay que estar muy cerca de él al inicio de su gestión como responsable. Si el fin de semana de inicio de curso para formadores del *Regnum Christi*, donde recibe la formación básica, coincide con el del ECYD, podría tomar alguna de las pláticas claves para responsables del ECYD.
14. *¿Eso quiere decir que todos los directores espirituales y orientadores deben conocer el programa de formación de formadores?* ¡Bien! Ha entendido algo importante: que todo el equipo de trabajo de la sección lo debe conocer, y a fondo. Que todos deben asimilar muy bien los objetivos para que de forma espontánea salgan en la atención personalizada y en la predicación a formadores.
15. *¿Qué hacer cuando un formador no responde a su compromiso?* Ya se ha dicho algo de esto arriba. Y está también respondida explícitamente esta pregunta en el programa de formación. ¿Se acuerda? De todas formas, en muchos, casos, sólo habrá que dejar correr los acontecimientos, que la persona por sí misma se vaya apartando. Y así, a lo mejor, sin romper, se podrá recuperar con el tiempo. En otros cargos no será así pues será obligado un cambio por el bien de las almas y del Movimiento.
16. *Dada mi situación, ¿puedo usar sólo partes del programa de formación?* Obviamente todo se puede ajustar a la situación real de una sección, más en una fundación. Pero el director debe tener muy claro a dónde debe llegar y ponerse una fecha límite para implantar de forma completa el programa.
17. *¿Se puede organizar un cursillo local de más larga duración, por ejemplo en verano, para dar los contenidos de varios seminarios del programa de formación?* Sí, por su puesto, con tal de no atiborrar contenidos y que haya una armonía. Por ejemplo, el cursillo de liderazgo y el de metodología se unen muy bien. O el de psicología pastoral y metodología.